

69 Recibid, Señora, este corto sacrificio de nuestra obligacion para impulso a vuestra piedad. Bien reconocemos somos indignos de refugiaros; porque crímenes alevosos de Magestad, padecen justa excepcion, pero no se miden por nuestros meritos vuestras piedades. Injuria fuera de vuestra clemencia tan corta vara: no podemos aspirar a merecerla, disponed a lo menos que no multipliquemos embaraços para atrafarla; hazed, que reformando nuestras vidas, y mejorando nuestras costumbres, podays mostrarnos Refugio de nuestros males, para que intercediendo por la gracia, os besemos los pies agradecidos en eternidades de gloria. Amen.



ORACION  
DE  
NUESTRA SEÑORA  
DEL MILAGRO.  
DIA DE LA VISITA-  
CION, EN LAS DESCALZAS REALES.

*Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione. Seq. Sancti Evangelij secund. Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.*

1 LAS Vozes de los milagros no son palabras, sino admiraciones; lo que es exceso de toda la naturaleza, es preciso que dexa a toda la naturaleza muda. Oy concurre el Milagro de los milagros, que así le llama mi Angel Santo Tomás a este Divino amoroso Sacramento, *Miraculorum maximum.* Oy se manifiesta vna Señora, que aviendo tomado el nombre del MILAGRO, es preciso que no tenga vanamente el apellido. Oy concurre vna Visita de María, donde los ecos son milagros, y las voces son prodigios, vn instante discreto, vna muger arrebatada en ardor de profecia, vn mudo acreditado sagrados vaticinios con la carcel de su lengua: tantos milagros concurren, que dicen todos que se pasan, *Es mirati sunt universi.*

B, *Luc. 1. vers. 63.* B, porque milagros de Maria no se pueden explicar, sino es pidiendo prestada la lengua a la admiracion.

2 Creo que entre todos no será el menor milagro no perderse mi cordedad en tanto golfo; y porque temo que he de navegar este grande piélago de su piedad, y amor con mas dilatadas velas que en otras Oracion.

ciones, no será justo crecer la molestia con detenerme en la Playa: de todo vuestro milagro necesita oy mi insuficiencia, asistidme, pues, con todo el patrocinio de vuestra gracia; y para que me la conceda, acordemola su Nombre Dulcísimo. AVE MARIA.



*Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione. Sequent. Sancti Evangel. secund. Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti Evangel. secund. Ioan. cap. 6.*

3 EL Norte del Evangelio es vn Milagro de milagros, la obligacion desta Real celebridad es vna Señora tan milagrosa, que solo quiere que la reconozcan por el apellido del MILAGRO, a él ap. la mi insuficiencia, y ignorancia; pero con la luz de Maria, el golfo me servirá de Puerto. El milagro desta Señora fuè abrir, y levantar los ojos (que los tenia, ò cerrados, ò inclinados) para remediar vna culpa. Mi Oracion será vna precisa, y Christiana correspondencia, Maria para este milagro de remediarnos abre los ojos; pues abramos nosotros los ojos para no desmerecer tales milagros. Esta, pues, será mi Oracion, mirar en sus ojos la grandeza de su piedad, mirar en los nuestros la ley de nuestra obligacion. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion, El primero será, la insigne clemencia de abrirlos. El segundo será, otra nueva piedad que puede tener en cerrarlos.

PUNTO PRIMERO.

4 Estava en Valencia enfermo vn Cavallero, cuya triste vida avia sido infelizmente derramada; vivia tan sin señales de arrepentido, que claramente se conocia que avia espirado primero su discurso que su cuerpo. Tenia esta preciosa joya vn devoto Ermitaño, y noticioso deste gravissimo escandalo de ver prodigio de su alma a quien lo avia sido de su vida, con ardiente compasion pidió a esta Imagen por su salvacion, y la dixo: Señora, yo vengo a pedir vos una cosa que me la avays de conceder, y con señal visible. Al instante lavantó esta Señora sus piadosísimos ojos (que los tenia inclinados mirando a su Dulcísimo Hijo) y al mismo punto se confesó el Cavallero de latado en llanto, y murió con todas las señales dichas de arrepentido.

5 Este es el milagro, y bien se conoce que es de Maria en lo tierno, discreto, y devoto. Solo con abrir los ojos Maria, rescueta vna alma? Solo con su vista remedia? Solo con mirar nos salva? O clemencia como tú! O piedad emula de la Soberana!

6 Todos los Santos son Patronos de nuestras miserias, y Abogados de nuestras infelicidades; pero Maria con Real exceso a todos, porque a los Santos se necesita pedir, a Maria basta mirar; para Maria no ay necesidad de pedirla, sino de verla: no tenemos necesidad de pedirla que nos remedie, porque basta fuplicarla que nos mire.

7 Vn milagro del Hijo es puntualísimo comento deste milagro de la Madre. El noble Lazaro muerto es imagen, en dicitamen de Agulrino, *C*, de vn pecador sepultado en el horror de su pecado: Pide la caridad de sus hermanas a Christo que le remedie: ecriuen vna carta, y ponen vna voz, que siendo el texto tan repetido, no sé que ninguno a la aya reparado: *Ecce quem amas, infirmatur*, *D*, mira enfermo a quien amas. Este *Ecce* parece muy impropio: mira al enfermo. Pues si está distante de su vista muchas leguas, como le han de mirar sus ojos!

8 Parece que con la turbacion del mal no le aciertan à pedir. Como no le suplican que venga à curarle? Porque no le piden en estillo humano, sino Divino: no le suplican que venga, sino que mire, porque saben que vn Dios no sabrà mirar sin venir; pues *Ecce infirmatur*: no ay para vn Dios distancia, dize Madalena, pues mira el achaque, porque solo con que le mires tengo por seguro que le remedies.

9 Es Maria emula de las piedades del Hijo: à Maria no se le ha de pedir que remedie, sino que mire el achaque, *Ecce infirmatur*, porque no cabe en la piedad de sus ojos verle, y no remediarle; permíta el Hijo que mire en el mismo texto vn exceso de su Madre amoroso.

10 Noten el *Amas*. Es la compasión hija dulce de la voluntad: quien no se compadece, no ama; mira Christo el achaque deste Cavallero moço Lazaro, y lo mismo es verle que remediarle, pero es achaque de vn amigo a quien ama; *Quem amas*: mira Maria el achaque deste Cavallero moço Valenciano, y lo mismo es abrir los ojos para verle que remediarle, pero no es achaque de amigo, sino de vn mortal enemigo por su pecado; porque en Christo lo mismo es ver los males de sus amigos que socorrerlos, pero en Maria lo mismo es ver los males, aunque sean de sus enemigos, que remediarlos.

11 De las telas de los ojos de Maria se cortaron los vestidos de la clemencia. Abísimo de milagros la llamó Damasceno, Metropoli de todas las maravillas Iſichio, Conducido de todos los favores Divinos Bernardo, dispensadora de todas las gracias Bernardino. Abre Maria los ojos para remediar nuestros males, porque tenerlos cerrados, es postura de dormida, y siempre está Maria para remediarlos despierta.

12 Todos saben que la accion de morir se explica por cerrar los ojos: está llena de textos la erudicion sagrada, y profana, *Lumina claudat*, *E*, dixo la elegancia del Latino: Maria está con los ojos abiertos, porque pudo morir su persona, pero no pudo morir su clemencia.

13 La mas parecida imagen de Maria es Raquel, y dispuso la providencia, y no la casualidad, que se enterrasse en vn camino, *Sepulca est in via*, *F*. Parece que falta Jacob al amor, y a la devocion: mas cuydado tuvo de sus elados huesos, pues mandò a su hijo Ioseph que no le fosse dexado en Egypto, *G*. Pues como a quien tanto adora se la dexa en vn camino olvidada?

14 Mi cortedad sospecha que no fue olvido humano, sino cuydado Divino: estava Raquel sepultada en el camino de Efratà, *H*, porque ecriven algunos Rabinos, que destruida Ierusalen en el Imperio de Nabuco, cautivo el Pueblo por su General Nabuzardan, avia de passar por este camino de Efratà para entrar cautivo en Babilona, *I*, y puso el Cielo vna Imagen de Maria al passo, para que al verla se librasen del cautiverio.

15 Pero mal digo que se libraron, pues entraron en Babilonia cautivos. Pues no me retrato: Los eruditos saben que ningun cautiverio fue tan breve como este, pues solo durò setenta años, *K*, porque bastò encontrar al passo vna Imagen de Maria que los mirara, para que se abreviasse su cadena,

Deste

16 Deste poder de Maria tambien será el Evangelio testigo. Lo mismo fue entrar Maria en casa de Isabel, que empezara a saltar de contento Iuan, *Exultavit isaias in vtero meo*, *L*, porque agradece con la cortesia de los pies, averle roto la cadena de la culpa original.

17 Siendo Raquel tan hermosa imagen de Maria, se ha de mirar aora excedida de la nuestra: De rosas, y de claveles llenò la cuna de nuestro Duçño la tirania de Herodes, frasse es de la Iglesia, y no mia, *Cen turbo nascentes rosas*, *M*, Escucha Raquel sepultada el llanto de sus inocentes hijos, y los corresponde anegada en sollozos, *Rachel plorans filios suos*, *N*, Este llanto parece que tiene mas de ponderacion que de verdad, porque vn cuerpo difunto es incapaz de llorar, y de sentir. Así lo confieso, pero en Raquel se dispensa todo: es Raquel vna hermosa imagen de Maria, y la desgracia de sus hijos la haze abrir despues de muerta los ojos; porque no tiene ojos para gozar del mundo, como muerta, pero tiene ojos para llorar por sus hijos, como viva, *Rachel plorans*.

18 Insigne clemencia de Raquel, pero què excedida en nuestro Milagro de Maria! No reconocen los ojos mas que dos officios, el llorar, y el ver: què bien se hermana el llanto con la vista, porque todo quanto se mira en el mundo nos debia causar vn perpetuo llanto. Dividiò Maria entre sus hijos los dos officios, y en aquellos hijos empleò el llorar, en este hijo empleò el ver, porque no estavan cabalmente desatendidos sus piadosísimos ojos, basta que cumpliesse sus dos officios.

19 Pues aora resta el exceso. Por quien llora Raquel? Por sus hijos, *Plorans filios suos*. Adviertan que no eran hijos naturales, sino adoptivos; porque solo tiene Maria vn Hijo natural Divino, los demás son adoptivos humanos: estos hijos de Raquel eran inocentes, ignorantes de culpa, y dichosos en el sacrificio de la pena. Pues admire aora nuestra confusion el exceso de Maria: Llorar Raquel por hijos inocentes, pero no sabèmos si igualmente llorà por hijos culpados. Pues que admiracion será que llorè nuestra Raquel por hijos culpados, como aquella Raquel por hijos inocentes? Llorar por vn inocente, es deuda de la piedad; pero llorar por vn culpado, es exceso de la compasión.

20 Passemos de la superficie del milagro a lo profundo: Abre los ojos Maria. Y para que los abre? Para mirar, y favorecer a quien le ofende. O confusion de nuestra ingratitud para abismos de su piedad! Cerrad, Señora, los ojos por no ver nuestras ofensas, por no mirar nuestras alevosías. Contra mi pido, Señora, pero recibid el sacrificio de privarnos de la medicina de vuestros ojos, para que no sean tan desahogados nuestros delitos.

21 Pero què fuera, Señora, de nosotros si nos perdiera Vuestra Magestad de vista! Tan excedente es vuestro agrado, que ningun delito os obliga a que nos torzays el rostro. No sé que diga mi confusion al ver los excessos desta piedad.

22 Infinita, y inmensa es la piedad de vn Dios; y para ponderar lo horroroso de vn pecado, introduce la Escritura sacrificando a Cain, y a Abel; pero con tan reñida, y encontrada atencion en Dios, que mirando sus ojos la dadiua de Abel, desviò el rostro del sacrificio de Cain: *Respexit Dominus ad Abel, ad Cain verò non respexit*, *O*, Es de Fè que vn Dios no puede dexar de mirar quantas menudencias pasan en el mundo? Es de Fè, dize Rupertò, *P*, pero es tal el horror de vn pecado, que por no mirar vn delito, le obligara a Dios a hazerle (si pudiera) ciego, *Ad Cain autem non respexit*.

23 Vn Dios desvia el rostro por no mirar a vn Cain; pues Maria abre los ojos mas para ver a vn pecador. Adoro, Señora, estos excessos de vuestros ojos, pero no quisiera, Señora, excessos de vuestros ojos a costa de nuestros excessos.

Y 3

Tam:

C, August. 10. g. tract. 49. in Ioan. fol. 79.

D, Ioan. 11. vers. 2.

E, Virgil.

F, Genes. 78. vers. 7. Genes. 35. vers. 19.

G, Genes. 49. vers. 29.

H, Genes. 35. vers. 19. In via que ducit Ephratam, hac est Beithleem.

I, 4 Reg. 25. à vers. 1.

K, Glossa hie.

L, Luc. 1. vers. 43.

M, Escler. in hymn. Innoe.

N, Marib. 2. vers. 13.

O, Genes. 4. v. 4. & 5.

P, Rupert. hie.

Q. Luc. 1. vers. 39.

24 Tambien el Evangelio es comento desta piedad: Madre, y Hijo caminan para ver a vn pecador, Q, porque con la culpa original estava Iuan: pero con su vista le rompio la cadena, porque a los ojos de Maria no puede parar la culpa.

25 Pero este milagro de sus ojos con Iuan aun no llega a ser imagen de mirar a este grande pecador: busquemos, pues, en el Hijo algun milagro igual.

R. Luc. 22. vers. 61.

S. Chrysostom. 10. 2. sup.

26. Math. hom. 86.

fol. 683. Nec lapsus

suum ipse antea fecisti.

vs Lucas dicit, quam in

cum Christus respexit.

fol. ... Cuius inspicilio

vox ille facta est.

T. Ambros. 10. 3. li. 10.

to, Elevit amare.

El mismo Pedro era dize profundo Ambrosio, pero

in Luc. sup. cap. 22. hasta la tercera vez no fue mirado de Christo; y culpas no miradas de

fol. 270. Denique quos

Dios, se quedan culpas; culpas miradas de Dios, se resuelven en lagrimas

Iesus respicit, plorant Elevit amare.

delictum; negavit pri-

mo Petrus, &amp; non flevit.

quia non respexerat Do-

minus: negavit secundo,

quia adhuc non

vive tan desviado de sus piedades?

respexerat Dominus:

negavit, &amp; non flevit,

reflexi Iesus, &amp; ille

amarissimè flevit. Ref-

pice Domine Iesu, ut

en vn ahogo, alli le exponen a las inconstantes olas del turbado Nilo; y

sciamus nostrum desistere

serviendole de baxel, velas, y remos vnos miembros mal vnidos, toman-

peccatum, lavare deli-

ctum.

V. Exod. 2. vers. 4.

Stante procul sonare

puede percer, porque no importa vn mar de peligros, y si pone Maria en

eis, &amp; considerante

el los ojos.

eventum rei.

Z. Ioan. 19. vers. 27.

27 Desta soberana clemencia sale vna utilissima doctrina. Contempla la eloquencia de Chrysostomo, y Ambrosio a Pedro negando tres veces, T, y en tan breve parentesis de tiempo vna insigne diferencia; porque a la primera infidelidad niega, pero no se arrepiente; la segunda niega, pero no llora; a la tercera niega, pero al instante se anega en llanto, Elevit amare. El mismo Pedro era dize profundo Ambrosio, pero

28 Mira Maria a este pecador olvidado, y como Sol mas activo, reme suelve en blanda cera el bronco de su pecho. Pero como vence su vista la distancia? Tan distante estava del enfermo Cavallero la Imagen, que ocurrir para la casa del devoto Ermitaño. Pues como alcanzan sus ojos a quien no vive tan desviado de sus piedades?

29 O clemencia Soberana! Para Maria ninguno vive lexos; porque si fu de su desgracia le alexa, su piedad le alcanza.

30 Qué peligrosos remedios elige vn miedo! Medrosamente cobardes del edicto de Faraon los padres de Moyses, conmutan el cuchillo pice Domine Iesu, ut en vn ahogo, alli le exponen a las inconstantes olas del turbado Nilo; y sciamus nostrum desistere serviendole de baxel, velas, y remos vnos miembros mal vnidos, toman peccatum, lavare delictum. V. Exod. 2. vers. 4. Stante procul sonare puede percer, porque no importa vn mar de peligros, y si pone Maria en eis, & considerante el los ojos.

31 Permittidme, Señora, que mire tan peregrino milagro, mas como hijo de vna piadosa obligacion, que de vna prodiga liberalidad; si los hombres se ciegan de ira, las madres solo pueden cegarle de clemencia: aquel blason tan merecido en la Cruz de Madre de pecadores, despierta mas la piedad de vuestros cuidados; Z, porque fuera vna como apostasia de la naturaleza mirar vna Madre a vn Hijo en peligro, y desviar los ojos para negarle el remedio.

32 Cedió Agar su valor a su cariño, y viendo espirar a su hijo, no tuvo coraçon para ser testigo de su vltimo desaliento: Non viditò morientem puerum, X, no tengo valor para verle morir: con esta amorosa cobardia passa de no verle a arrojarle, Abiecit puerum super vnam avborum, A, Qué cariño es este? Como no le mira, y le arroja (qué facilmente se arroja lo que no se mira!) Pues en las voces de referirlo se escribe el desengaño.

33 Tres estados se miran en este grave suceso, y a cada estado corresponde nombre distinto: quando no tiene aliento Agar para ver morir a Ismael, no le llama hijo, sino muchacho, Non viditò morientem puerum: quando le arroja de sus brazos, no la llama madre, ni aun muger, solo explica que le arrojò: quando de orden del Angel le buelve a tomar en sus

bra-

brazos, se debe llamar madre por sus oficios; porque no puede llamarse madre quien arroja a vn hijo, y no le mira; solo es madre quando como arrepentida del desvio de sus ojos, le buelve a acariciar en sus brazos.

34 No cabe en la que siempre es Madre desvio que pare en arrojò; pero tales son nuestros arrojòs, que es nuevo milagro que no la ocasionen desvios.

35 Catolicos mios, que nos està mirando Christo, y Maria: no puede aver mas eficaz reprehension para vn pecador (dize la eloquencia de San Leon, mirando el lance de Pedro), E, que mirarnos Dios; para reducirnos Maria abre los ojos, porque ella es la mayor voz que puede dar para reducirnos.

36 Sabemos por la Fè que Dios nos està siempre mirando, pero conoce Maria, que si gun vivimos, parece que no lo sabemos, y para despertar nuestros letargos abre Maria sus Divinos ojos; pues si a esta vocacion de sus ojos nos resistimos, mas seremos que obstinados.

37 No podrá imaginarse mas vivo sentimiento para Maria, que ver algun pecado con los ojos que abrió para nuestro remedio: a estos abiertos ojos delitos seràn agravios sin consuelo.

38 Lamentate Dios por el Profeta David de los agravios, y delitos de su Pueblo, y desahoga esta amorosa quexa: fabricaron en Oreb vn becerrillo, y le adoraron ciegos: Fecerunt vitulum in Oreb, & adoraverunt sculptile, C, Pues mayores delitos fueron otros: Es verdad, escribe Theodoretto, D, pero este fuè el mas sensible, por vna circunstancia amorosa. Toda la quexa es, que adoraron vn Idolo en Oreb. Pues qué importa el lugar: Toda la alma del dolor: En este mismo lugar se apareció Dios en la zarza a Moyses, E, y compadecido dize, que ha visto las aflicciones de su Pueblo, Vidi afflictionem populi mei, dize que ha escuchado sus gemidos, y abierto para mirar los sus Divinos ojos: Audivi gemitum, & respexit Dominus filius Israel, F, Pues en este mismo lugar, consagrado con tan alto beneficio, adoraron el becerrillo: luego es vn dolor sin consuelo, que en el sitio donde fijè mis ojos para sacarlos de vn cautiverio, se pongan a adorar vn Idolo.

39 Siempre avia oido dezir que los traydores ofendian por las espaldas; porque traicion es cara à cara, y como dize la vulgaridad, a ojos vistas, parecen supuestas. Señores mios, Dios nos està mirando en el Templo, y Maria ha abierto sus hermosos ojos para mirarnos: no la obliguemos a que los buelve a cerrar por no ver nuestros delitos. Quien ha de ser tan atrevido que la pierda a sus ojos el respeto? Lastima es que nos puedan enseñar corteja los gentiles, Innocui vivite, Numen adest, cantava el Profano: Hombres vivid bien, porque està mirando vn Dios. Qué sea este precepto de vn Gentil, y no sea obediencia de vn Cristiano! Infelices de nosotros, pues son nuestros fiscales los Gentiles!

40 Discurso es este elegante de Cirilo: En el Imperio del zeloso Rey Iosias se destruyeron los Templos del Sol, y Luna, y la Celestial Militia del Cielo: Delevit eos... qui adolebant incensum Soli, & Luna, & omni missa Culi, G, Estavan divididas las sacrilegas vanderas de la idolatria, escribe Cirilo, H, porque consultaron entre el desorden la veneracion vnos escogian por Dios al Sol, otros elegian por Dios a la Luna, porque el Sol se ve de dia, pero se esconde de noche; la Luna se ve de noche, pero se esconde de dia: Pues si tenemos por Dioses (dezian los Gentiles) a entrambos Planetas, tendremos siempre vn Dios sobre nosotros: ni de dia, ni de noche podrèm os huir de sus ojos para divertirnos; pues escojamos, dezian vnos, vn Dios para el dia, con esso nos quedará libre la noche; escojamos vn Dios, dezian otros, para la noche, con esso nos quedará libre el dia; porque si tenemos vn Dios que nos està siempre mirando, no tendremos vn instante para nuestro divertimento.

41 Grave delitio fuè fingirse vn Dios a su gusto, pero no puede ne-

B. Lito serm. 9. de Pass.

Dom. cap. 4. fol. 160.

Trepidationem disci-

puli foris positi divino

vidit intuitu, &amp; pa-

ventis animam, mox ve-

respexit, crexit, &amp; in-

stetis punitudinis exesi-

tauit.

C. Psalm. 105. v. 14.

D. Theod. in Psalm. Vt

impietatis hyperbo-

lem doceret, quado-

quidem Dominus in

illo monte apparuit.

E. Exod. 3. vers. 7.

F. Exod. 2. v. 24. &amp; 25.

G. 4. Reg. cap. 23. v. 4.

&amp; 5.

H. Ciril. Hierosolim.

de dec. dogm. Catib. 4.

Alij quidem Solem

ponebant, vt Occi-

dente Sole noctis tē-

pore sine Deo essent.

Alij verò Lunam, vt

in die Deum non ha-

berent.

negarse, que entre el delirio consultaron el respeto; no querían vn Dios a todas horas, porque querían algunas horas por fuyas; no se atrevían a pecar a los ojos de vn Dios falso, y se atreve a pecar vn Christiano a los ojos de vn Dios verdadero? Este grande atributo de la inmensidad vive creído, ò despreciado? Si creemos que no aparta de nosotros sus ojos, donde viven nuestros respetos?

42 A esta precisa obligacion fuerza mas esta amorosa piedad. Abrió Maria los ojos para favorecer a vn culpado, antes parece que los avia de cerrar por no mirar su delito; esso executara a tener ojos humanos, pero obran lo contrario los Divinos. Los ojos Divinos siempre están mirando a los virtuosos, y a los culpados, para repartir premios, y castigos, pero mas ojos tiene Maria para favorecer, que tiene para castigar.

43 Aquella piedra que mirava Zacarias, estava llena de siete ojos; *Super lapidem unum septem oculi sunt*, y el numero de siete en la Escritura representa vn numero infinito. Aquella vara que mirava Jeremias estava cercada de ojos, pero no declara el numero que tenia; *K, Virgam vigilantiem, id est, oculatam, ego video*. Mas ojos tenia la piedra que la vara, dize Jeronimo; porque piedra, y vara es imagen hermosa de Maria; es piedra de la montaña del desierto; *L, Emitte agnum de Petra deserti*. Es vara florida de Ise; *Virga Iese, qua floruit*; pero vna piedra naturalmente nació para sufrir; vna vara es imagen de la justicia, y nació para castigar, pues tiene la vara muchos ojos, pero tiene la piedra infinitos, porque mas ojos tiene Maria para hazer favores, que tiene para derramar castigos; mas se desvela como piedra para sufrirmos, que como vara para castigarnos.

44 Era preciso que siendo imagen de maria, tuviese mas ojos para las piedades, que para los rigores, porque las imagenes del mundo son muy contrarias a las del Cielo: Las imagenes del mundo son para sí, las imagenes del Cielo son para mí; las imagenes del mundo se levantan para ser adoradas, y las imagenes del Cielo se elevan para ser beneficias.

45 Otras imagenes reconocen vn empeño para favorecer; que es el atributo de su piedad, esta se empeña con el milagro que executó; y no continuar el ser milagrosa, fuera como vna sospecha de arrepentida.

46 No es lo soberano favorecer, sino continuar; *M, De las dos piedras que se desataron en el desierto en cristalinias corrientes, no dize mi amado Pablo de la primera que sea imagen divina, afirmandolo de la segunda; N, Petra autem erat Christus*: fueron con igualdad milagrosas, pero con diferencia beneficias; la primera dió milagrosa agua, pero se quedó en su sitio fija; la segunda fué siguiendo al Pueblo continuando el milagroso beneficio, y no es imagen divina quien beneficia, y se para, sino quien favorece, y continúa.

47 El estilo de la continuacion eleva mas la bizarría: *Consequente eos petra*: como no dize *præunte*, sino *consequente*? *O*, Porque no va la piedra, fuente hermosa con movimiento, delante del Exercito como Capitana, porque camina a las espaldas de las Vánderas? moral desengañio se me ofrece: Llevar a esta piedra milagrosa en la frente del Exercito, era debida reverencia al beneficio, y al milagro; caminar dexandola a las espaldas, era vn linage de olvido, que casi se rozava en ingrato desconocimiento; llevarla delante de sus ojos, era venerarla; dexarla a sus espaldas, era desconocerla; pues piedra que va siguiendo a quien la va olvidando, es imagen divina, porque las imagenes mas benignas benefician a quien las invoca, pero las divinas favorecen a quien las olvida.

48 Que olvidado vivia este enfermo Cavallero de original, y retrato! pero que importa su olvido, si como imagen Divina no la atralla el

I, Zachar. 3. vers. 9.

K, Hierem. 1. vers. 11.  
Ex vraml. Hebr.

L, Iesai. 16. vers. 1. 3

M, Exod. 17. v. 1.  
Numer. 20. v. 11.  
N, 1. Ad Corinb. 10.  
vers. 4.

O, D. Thom. hic lect.  
1. fol. 70. *Aqua enim  
ubi que sequitur eos.*

el desconocimiento: sana Maria con su vista, que no era justo que huviese los ojos mas poderosos para el daño que para el remedio.

49 Del basilisco escribe elegante Solino, que aun mirado después de difunto, envenena: *Vix ne defuncto quidem desit*; P, era preciso que tuviese contraria vista la que tiene el basilisco de la culpa original a su planta: ninguna Imagen de Maria puede tener apariencias de muerta; puesto cerrados los ojos, tenia representaciones de dormida; pues si mirado el basilisco difunto envenena, aun mirada Maria como dormida, sana porque es mas poderosa su vista para el remedio, que de todo el veneno para el daño.

P, Solin. cap. 40. Poly.  
hister cum notis Ioan.  
Cameris. fol. 208.

## PUNTO SEGUNDO.

50 EL segundo Punto era otra nueva piedad que puede tener en cerrarlos: en Maria todo es clemencia, no son estas contradicciones ligerezas de lo discurrido, sino testimonios de lo piadoso; no es el retiro del Sol en los silencios de la noche cansancio del beneficio, sino principio de otro nuevo; pues dexan de mirarnos sus rayos, para que de agradecidos, y necesitados hechemos menos sus luzes.

51 Pero todo lo discurrido padece vna grave replica. Si es grandeza de la piedad de Maria levantar, y abrir los ojos, como los tenia antes deste milagro, ò cerrados, ò inclinados: Si abrirlos aora es testimonio de su voluntad, no averlos abierto antes será sospecha contra su amor?

52 Qué neciamente discurrió! Debía de tener Maria inclinados los ojos por no ver nuestras miserias; verlas, y no remediarlas, fuera ofensa de su piedad: Pues hagamos, dize Maria, como que no las miro; mas vale privarse de vn sentido, que dexar los males que se miran sin remedio.

53 Con razon admira Cirilo al amor Divino quando se arrojò a las llamas de la repetida zarza de Oreb. *Q, Vn Dios entre llamas, y entre espinas*: Aguarde a encarnar, y a morir, dize Cirilo, *R*, y entonces se ceñirá de espinas en el Calvario. Pues como anticipa el tiempo? La razon dará el mismo texto: *Vidique afflictionem eorum*; *S*, mirò a su Pueblo abrazandose en el duro trabajo de la fabrica de los ladrillos en los hornos de Egipto, *Vid*; y no cabe en el amor mirar trabajos, y no arrojarle a remediarlos, aunque sea a costa de padecerlos.

Q, Exod. 3. vers. 2.  
R, Ciril.

S, *Ibid.* vers. 9.

54 Desta insigne piedad amorosa debo facer vna utilissima advertencia. Si Maria a nuestros males abre los ojos, como nosotros no los abrimos? Si Maria està para remediarlos con los ojos abiertos, como nuestro letargo los tiene cerrados? Pues ciego, señores, que nos cercan males tan claros, que los hemos de ver, aunque porfiemos a ser ciegos.

55 Ningunos mas ciegos que los Egipcios quando los castigò Dios con las diez plagas; ninguno mas ciego que Baltasar quando estava profanando los vastos sagrados del Templo, pero en medio de sus ceguedades los Egipcios, dicen que ven vn dedo, *Dignus Dei est bis*; *T*, Baltasar, dize que ve vna mano, *Quasi manus hominis*; *V*, porque los estava Dios castigando por sus graves delitos, y embia Dios a los pecadores vnos castigos tan claros, que los pueden ver hasta los mismos ciegos.

T, Exod. 8. v. 19.  
V, Dan. 5. v. 2. & 5.

56 Tener por acalos los que son decretos, será mas que ceguedad, porque será olvidarse de la Fe: no ay en el mundo las que llama la ignorancia casualidades, todas son providencias. Aquella omnipotente mano que todo lo mira, y gobierna, decreta, ò permite quãto grave, ò leve sucede: todos los sucesos sò, ò permisiones, ò decretos: dexa las operaciones libres a las causas segundas, pero la misma acciõ de dexarlas, es la voluntad de permitir las: sino queremos ver miserias, llorèmos nuestras culpas, porque solo nuestras culpas son las verdaderas miserias.

57 Dizen los discretos, que la suma infelicidad es morir entre los

los remedios, y enfermar con las medicinas. No me opongo a dictamen tan bien quisto, pero añado que vna de las mayores delicias es padecer con ignorancia del mal: Estar padeciendo vn mal, y no conocer el accidente que se padece, es dexar desesperada la medicina, porque no se puede curar achaque que no se llega a conocer. Estamos padeciendo por castigos del Cielo, y lo atribuimos a casualidades del mundo; con esto erramos la curacion; porque vamos por remedios al Protomedicato del mundo, y como no es achaque del mundo, solo puede remediarle el Cielo; abramos por Dios, y por Maria los ojos, que estos no son achaques; sino decretos.

58 Abramos los ojos del conocimiento, pues tan abiertos los tenemos al engaño: Qué infieles ojos vramos! Miran los Egypcios las repetidas plagas con que los castiga el Cielo, y dicen que es vn dedo soberano: *Z, Dignus Dei est hic.* Miran los parientes, y vezinos de Iuan los milagros, y favores que le hizo oy por el conducto de Maria el Cielo, y dicen que le asiste toda la mano Divina: *X, Etenim manus Domini erat cum illo.* Parece que lo miraran con mayor prudencia al contrario: Toda la mano Divina era para los Egypcios, porque derramava diez ayradas plagas; vn dedo era para el Bautista, porque siendo estos favores de su Cuna tan grandes, fueron despues mas crecidos: Pues como yerran tanto en lo que miran? Porque mira la codicia, y la ignorancia; miran bienes, y miran males, y en estos objetos se engañan siempre los ojos; en Egipto miran la mano Divina castigando, en Iuan miran la mano Divina favoreciendo; pues mirando sus favores, dicen que derrama Dios toda su mano; mirando los castigos, dicen que es vn dedo solo, porque los favores agenos los abulta mucho la codicia, los castigos propios, los disminuye mucho la ignorancia.

59 O falsos ojos de ignorancia, y de codicia! Vn favor solo en Iuan, los parece que es averabierto Dios toda la mano de su largo poder; diez severos castigos en si, los parece que son ligeros golpes de vn dedo; pues mas son diez fatalidades que vna dicha; para el discurso si, para nuestros ojos no: siendo la dicha agena, se parece a la codicia mucha; siendo el castigo propio por esconder el que lo a merecido, procura tenerle por pequeño, porque el favor ageno se mira con embidia, el castigo propio se trampea con soberbia.

60 Pues ya, Señora, abriremos los ojos, para reconocer por la medida de los castigos la grandeza de nuestros pecados, pero no puede caber en vuestra piedad tener estos ojos ociosos: Si mirays nuestros males, como no eslendeyis la mano para el remedio? Si V. Magestad se llama del Milagro, y vuestra vista es vn milagro continuo, como no derramays en nuestros males algun milagro?

61 Pues yo creo, señores, que no entendemos bien de milagros, porque veo que no agradecemos vn continuo milagro que está haciendo: Milagro continuo: Si. Qual será? El milagro de no destruímos, el milagro de no arruínarnos.

62 Yá escucho que me dicen, que suspender vn justo castigo no debe llamarse milagro; pues no solo debe llamarse milagro, sino grande milagro; tengo para este juicio texto ajustado. Al abrirse la tierra para sepultar vivos a Coré, Dathan, y Abirón, dize el texto estas voces: *A, Factum est grande miraculum, ut Coré periret, filij illius non perirent.* Sucedió vn grande milagro, Este fue, que muriendo Coré, no muriesen sus hijos; parece q no ha de decir así, sino que sucedió vn grande milagro de abrirse la tierra, y sepultarlos vivos, porque esse fue el grande milagro, y tan nuevo, que no se ha visto, sino en la impia Drahomira, madre del santo Duque de Bohemia Vventeslao repetido; *B, pues sepan que huvo aqui dos milagros; vn milagro para los ojos, y otro grande milagro para los juízios: los ojos como milagrosos, solo tienen por grande mila,*

Z, Exod. 8. vers. 9.

X, Luc. 1. vers. 66.

A, Num. 26. vers. 11.

B, Eccles. in eius fist.

milagro ábrise la Tierra: la Escritura solo tiene por grande milagro, que muriendo Coré, no muriesen sus hijos, porque estaban todos delinquentes; y es grande milagro castigar a tres delinquentes para exemplo, y dexar a los demás delinquentes sin castigo, *Grande miraculum.*

63 Es de Fè, y de razon, que por qualquiera delito mortal se merece la muerte eterna, pues considere la razon, si quien merece la muerte eterna, merecerá mejor la temporal? Si quien merece la muerte de la alma, merecerá la muerte de vna fugitiva vida? Pues *Grande miraculum*, grande milagro sucede cada minuto, no puede ser mayor milagro que no quitarnos cada instante el aliento de milagro vivimos, pues nos conserva la vida, aunque pecamos.

64 He necesitado desarmar nuestra vana confianza, porque deben saber nuestras culpas, que aunque son tan insignias las piedades de Maria, sabe tambien enojarse, sino correspondemos a sus favores; pero permita, Señora, vuestra piedad que os diga que de vuestros ojos no acierto a esperar enojos, sino dulces beneficios.

65 En vna ave hermosa se mira ideado nuestro suceso. La ave Caradrio es tan blanca, que pudo tomar la nieve liciones de su blancura; pero tiene tal propiedad, que si a vista de vn enfermo desvia la vista, es su muerte cierta; si fija en è los ojos, es su vida segura; lo mismo es mirar que vivir, porque a vista de la Ave purissima de Maria huye la muerte medrosa.

66 Queda excedida aquella peregrina ave desta hermosa pluma, porque aquella no mira al enfermo si es enfermedad letal, esta le mira para que no lo sea; aquella desvia los ojos anunciando la tragedia, esta los fija para avallarla. Piedad es en aquella ave su desvío, por no verlo que no alcanza a remediar, pero exceso es en esta ave mejor, que no pudiendo ver de sus ojos la culpa, disimule el horror de verla por la piedad de sanarla.

67 Otro exceso es mas desengañado: Mira la ave al enfermo, y en reciproca correspondencia mira el enfermo a la ave; pues en verdad que en nuestro caso no mirava a nuestra ave el enfermo; faltava la correspondencia, porque sobrava su pertinacia. Y a este mira: O abismo de la clemencia! Todos los Santos favorecen si los buscan, pero Maria a quien mas se le huye, y esconde; porque favorecer a quien la busca, es pagarle la confianza; beneficiar a quien se huye, es dexarle imposible la correspondencia.

68 Del Sol canta David, que ninguno puede esconderse de su luz: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Parece ponderacion, porque algunos melindrosos huyen de su luz, los Pueblos Atlantes se convocan a maldezirle. No è si le llame alivio, ò desconuelo: patecerle a vn Sol, conluch las injurias; atreverse a su luz, entristece las conciencias. Es el Sol Maria, dixo mi venerado Agustino, *E, y no dize David que ninguno puede esconderse de su Luz, sino de su Calor;* porque al que mas indeotamente huye de sus luces, le inflama para que se arrepienta con sus rayos.

69 Goza la magestad del Sol de dos officios, tiene luz, y calor; con la luz ilumina a los que la sirven con el calor inflama a los que se esconden. Busca el Sol a los que ingratos huyen de su luz, porque puede mas la clemencia para buscarlos, que la quexa para huyirlos.

70 Se retrata Maria en estos influxos del Sol natural, porque a todos alcanza la derramada benignidad del Sol, pero con vna grave diferencia: a quien la busca, ilumina con su luz; a quien la huye, inflama con su calor: al devoto que la busca, le ilumina; al ingrato que se desvia, le inflama: a los devotos dà luz, a los ingratos pone calor; porque a los devotos que la buscan, los compensa con iluminarlos; a los tibios que se retiran, procura encenderlos.

71 De la cuna del Hijo entendió este vaticinio del Sol Amado,

C, Epiphani. relat. a Causino, observ. sup. eum, observ. 23. Avis Charadrius tota alba ab/que pro/ius villa nigredinis nota, si quis morbo laboret, siquis hominis agriduo labatilis, prospectum suum ab illo averit: sin vero morbus via securitatem promittit, tunc Charadrius in agrum intendit visum, & vicissim agrum in Charadrium.

D, Psalm. 18. vers. 7.

E, Augustini. tom. 8. hic. fol. 21. Non mihi dicat. Vt quid me queris, si peris? Idem enim te quero, quia peris.

F, *Amad. lib. 1. de deos*; F, pues yo alargó el calor de su luz al Bautista sepultado en el vientre sepulcro del materno claustro, y al anciano Simeon desatando la nieve de sus cabellos en perlas de sus ojos. G, Vn niño fe enciende casi no vivo, vn anciano fe abraza casi muerto; H, vnos cladros Pañales se inflaman, I, y vnos Reyes fe encienden, pero lumbres Divinas tanto abrañan en sita que se aplique para q caliente, pero lumbres Divinas tanto abrañan en las distancias, como encienden en las presencias.

72 Buscan los ojos de Maria al que mas huye de sus piedades, por que no aguarda a ser buscada, pero bolverà a cerrar sus hermosos ojos, mirando nuelas viles correspondencias? Mal temo, quien sabe tan amorosa buscar, no se puede que xofa arrepentir.

73 Aquel hermoso Angel de paz tenia los pies como columnas de fuego, K, parece complicació la llama, y la columna; porque el fuego representa al amor, L, siempre inquieto en su luz, y siempre anelando la esfera superior, la columna significa vna constante firmeza: Pues como fe casan vnos pies de fuego siempre bolando, con vnas columnas incapaces de movimiento? Creo que se hermanan en los efectos; el fuego representa al amor, la columna significa la perpetuidad, y los pies sirven para caminar; y en vn amor divino sirve el fuego de los pies para buscar presuroso a quien ama, pero sirven las columnas de estos mismos pies de asegurar su firmeza; son los pies vn vivo fuego para que busquen pero son inmobiles columnas para que perseveren, porque el amor humano sabe buscar, pero no sabe persistir; al amor divino le haze persistir el mismo incendio de amor que le obligò a buscar.

74 No tendrà, Señora, esse Cielo hermoso de vuestro rostro noche, porque no sabrà esconder los luzeros que abrió para beneficios: Quien Catholicos mios, vò à adorar Imagenes muertas, pudiendo adorar ella viva! No adoremò vanos simulacros, que en frasse de David, M, ni tienen oídos para informarse, ni ojos para compadecerse; fantásticos bultos, a quienes idolatra mas lo servil por el miedo, que el interés por lo provechoso.

75 Grave diferencia encuentro entre las Imagenes Divinas, y humanas, en lo humano quando buscamos para el remedio vna persona viva, encontramos vna figura muerta; en lo Divino, quando miramos vna representacion como muerta, hallamos para el remedio vna persona mas que viva: en las humanas imagenes, quando buscamos las personas, hallamos solo las figuras, en las Divinas, quando buscamos las figuras, encontramos las personas.

76 Quien ha encontrado en las imagenes humanas mas que figuras, palabras, cumplimientos, promesas, y esperanças? Es esto encontrar personas, ò figuras? O imagenes falsas, que obligays a supersticiones de culto, sin conceder, ni apariencias de remedios!

77 Desengañadamente diviso los retratos de esta verdad, y de esta mentira; N, la estatua de Nabuco compuesta de preciosos metales, era hermosa imagen humana; la piedra de la montaña que la postro, era imagen Divina; O, pues el suceso fue, que siendo la estatua de oro, y plata, al verse arruinada, no se convirtió en polvos de oro, sino en vna ceniza; P, Redacta sunt in favillam: La piedra siendo pequeña, y sin tener mano humana, se transformò en vna eminente montaña, Q, porque de todo el oro de las estatuas humanas no podemos sacar sino es cenizas, de la mas pequeña imagen Divina podemos sacar grandezas.

78 Atrevido, Señora, digo, que no se contenta mi redimimiento con la continuacion de este hermoso milagro, sino con otros muchos; me amparo de vn tan grave argumento para esperar lo, que al escucharle, se diò por convencido vuestro Hijo.

79 Sobre vn milagro disputò la Cananea con el Redentor en re- ligiosa Fè; S, vna hija me ha de curar vuestra piedad, dixo la Cananea; no

F, *Amad. lib. 1. de laud. Virg. Hinc per Prophetam dicitur, nec est qui se abscondat à calore eius, quam insans sensit in vtero, quem senex frigidus flagrav in Templo.*

G, *Luc. 2. vers. 28. H, Luc. 2. vers. 8. I, Matth. 2. vers. 2.*

K, *Apos. 10. vers. 1. Pedes eius tanquam columna ignis. L, Vngas hic.*

M, *Psal. 113. vers. 6.*

N, *Dan. 2. vers. 35.*

O, *Pereira hic.*

P, *Ibid. vers. 35.*

Q, *Ibid. lapis autem...*

R, *Ibid. vers. 34. Lapis de monte sine manibus.*

S, *Mat. 15. a vers. 25.*

No puedo, responde Christo, porque el pà de los hijos no se ha de arrojar a los petros. Es verdad, replica la muger, T, pero los perrillos comen de las migajas que se caen de las mesas de sus dueños; Grande es tu exclamatione Christo, hagafe el milagro como gustas, Fiar tibi sicut vis; S, diòse Christo por convencido en leyes de piedad, porque a quien sobra el poder para los milagros, no tiene excusa para negar los prodigios; el pan es el alimento precioso, las migajas es lo sobrado; y para no conceder lo que haze falta, ay razon; para negar lo que sobra, no ay piedad.

80 Pues mi reparo es mas profundo, porque sospecho que concedo de mucho mas de lo que le piden. La respuesta de Christo es: Fiar tibi sicut vis. Z, No parece que ha de dezir Sicut vis, sino Sicut petis; haga fe el milagro como pides, y no como quieres. Pues como dize Sicut vis, como quieres, aviendo de dezir, Sicut petis, como pides? Creo que como quedò convencido del argumento, no dize que se haga el milagro como pide, sino como quiere, porque siempre se quiere mucho mas de lo que se pide. Responde, pues, a su ansia propia, y la suplica agena: la Cananea pedia vn milagro solo, pero queria interiormente muchos; pues sea la medida del milagro tu voluntad, y no tu peticion, porque el milagro era sanar de vn mal espiritu a vna alma; X, era milagro que tocava a la alma mas que al cuerpo; y milagros que tocan a los cuerpos, los haze segun lo pedido; milagros que pertenecen a las almas, los obra segun lo deseado.

81 Con este largo deseo solicita vuestra piedad: nuestra rendida devocion, y venero, Señora, los largos milagros que derramais; pues suspendernos el castigo para dar lugar a la enmienda; es la mas provechosa maravilla.

82 Abris los ojos para darnos luz, y perseveramos en nuestra ceguedad: no se si diga que para ver nuestros excessos, mas nos convida que bolvierais a cerrarlos. En vna deshecha tempestad (solo son furiosas las de los vicios, mas que de las olas) estava vuestro Hijo dormido, Ipsi vero dormiebat. A, Todo es desorden quanto passa en vna tormenta, y debia de hazer que dormia, para dar a entender que no veia lo que con el desorden de la tempestad passava.

83 Anegados en dichas claman nuestros ahogos; pero ignoro si nuestros ruegos ofenden mas, que obligan. Navegava vn hombre muy vicioso, alteròle el mar en vna fortuna contraria; y perdiendo el Norte la marineria, empezaron a invocar sus falsos Dioses; esforcava la invocacion el delincuente conocido, y discreto el Filosofo Bias, le dixo esta hermosa sententia, Tace, ne Dijs te navigantem sentiant. B, Calla, porque no conozcan los Dioses que vas aqui, si lo llegan a entender nos han de anegar.

84 Sospecha discreta fue contra Deidades falsas, pero agravio fuera de vna piadosa Madre de pecadores. A vuestra Magestad bolvemos devotamente ambiciosos, y solo suplicamos que sea el mayor milagro vuestro bolvernos bien agradecidos: No se canse vuestra piedad en sufrirnos, pues no se cansan vuestros ojos de mirarnos: esse milagro que derraman vuestros ojos, passadle a los nuestros, para que sea en nuestros ojos penitencia, lo que en los vuestros, medicina: sirva esta luz de vuestro rostro de iluminar nuestros entendimientos, de encender nuestros corazones, para que detestados nuestros vicios, no delinerezamos el que nos mireis benigna con los ojos de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

T, *Maldonat. hic eleganter. fol. 31. V, Ibid. vers. 28.*

Z, *Ibid. vers. 28.*

X, *Ibid. vers. 22. Filia mea male à demonio vexatur.*

A, *Matth. 28. v. 14.*

B, *Laeri. in vit. Phil.*